

LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR, NECESIDAD DE LA INSERCIÓN DE LAS COMPETENCIAS EMOCIONALES.

Gilma Gómez Veloz.

gomezveloz.gilma2017@gmail.com

Máster en Psicología Social y Comunitaria. Profesora Auxiliar.

Institución: Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca. Pinar del Río.

País: Cuba.

Máryuri García González

maryuri@cepes.uh.cu

Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Titular

Institución: Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior.

Universidad de La Habana.

País: Cuba.

Resumen

La investigación aborda la temática de las competencias emocionales en la formación del profesional en la educación superior. Se propuso como objetivo diseñar un sistema de talleres para contribuir al desarrollo de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional de los estudiantes de Gestión Sociocultural para el Desarrollo de la Universidad de Pinar del Río; partiendo de los resultados obtenidos en una caracterización previa del objeto de estudio. Se realizó una investigación exploratoria-descriptiva desde un diseño cualitativo con métodos teóricos como el histórico-lógico, analítico-sintético y el sistémico- estructural; métodos empíricos como la asociación libre de ideas, la entrevista y el grupo focal. La muestra estuvo compuesta por 30 estudiantes de la carrera de Gestión Sociocultural para el Desarrollo de la Universidad de Pinar del Río. Se develaron como resultados que las competencias emocionales no se potencian de manera intencional en el proceso de formación profesional del gestor sociocultural, aunque se consideran esenciales para el desarrollo intrapersonal e interpersonal y necesarias para afrontar los desafíos de la vida cotidiana y del escenario laboral. Las dificultades más sobresalientes giran en torno al manejo adecuado de las emociones propias, la automotivación y el dominio de las habilidades sociales. A partir de los resultados se diseña un sistema de talleres para contribuir al desarrollo de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional del gestor sociocultural. Se concluye que el sistema de talleres propuesto es coherente con los presupuestos teóricos y metodológicos abordados.

Palabras claves: Competencias emocionales; Formación profesional; Educación Superior.

Abstract

The research addresses the issue of emotional competencies in the training of professionals in higher education. The objective was to design a system of workshops to contribute to the development of emotional competencies in the professional training process of Sociocultural Management for Development students at the University of Pinar del Río; starting from the results obtained in a previous characterization of the object of

study. An exploratory-descriptive research was carried out from a qualitative design with theoretical methods such as historical-logical, analytical-synthetic and systemic-structural; empirical methods such as the free association of ideas, the interview and the focus group. The sample consisted of 30 students from the Sociocultural Management for Development career at the University of Pinar del Río. The results revealed that emotional competencies are not intentionally enhanced in the professional training process of the sociocultural manager, although they are considered essential for intrapersonal and interpersonal development and necessary to face the challenges of daily life and the work environment. The most outstanding difficulties revolve around the proper management of one's own emotions, self-motivation and mastery of social skills. Based on the results, a system of workshops is designed to contribute to the development of emotional competencies in the professional training process of the sociocultural manager. It is concluded that the proposed workshop system is consistent with the theoretical and methodological assumptions addressed.

Keywords: Emotional competences; Vocational training; Higher education.

INTRODUCCIÓN

Dentro de los temas que ocupan el diálogo científico contemporáneo, se encuentran las competencias. Su abordaje, en especial dentro del escenario de la educación superior, cobra tal importancia, que gran parte de los modelos educativos se centran en conformar su proceso curricular y de formación en torno a ellas. De esta manera se ha diversificado la tipología de las competencias, dentro de la cual se aprecian las competencias emocionales.

La Agenda de Educación 2030 de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura declara dentro de sus objetivos a alcanzar, “aumentar sustancialmente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento”. (p.5)

Por su parte, la propuesta de la Unión Europea para estandarizar la Educación Superior en conocimientos, habilidades y actitudes (Proyecto Tuning, 2016) considera que entre las competencias generales que debe adquirir un profesional se encuentran, aquellas que le permitan la interacción armónica con otros, la capacidad para trabajar en equipo, para asumir liderazgos y para actuar ante nuevas situaciones. Todo ello, relacionado con las competencias emocionales.

De este modo, las instituciones de educación superior, asumen la necesidad de llevar a cabo un proceso de formación en el que debe lograrse un profesional capaz de cumplir con las exigencias laborales y la satisfacción de las necesidades de la sociedad, y a la vez, potenciar el pleno desarrollo personal de este profesional en dicho proceso de formación.

En este sentido se reconoce que, así como la educación en el siglo XX se caracterizó por generar un amplio andamiaje para el desarrollo cognoscitivo, en los últimos años se ha propiciado la irrupción de iniciativas en procesos ligados a las emociones en el ámbito educativo, lo que se pincela como un avance, pero también como un reto que muestra lo mucho por hacer y los posibles derroteros a seguir.

Ante lo expuesto, se reconoce la necesidad de la inserción de las competencias emocionales en la educación superior, al considerar que en la actualidad el desempeño profesional eficiente exige, además de las competencias específicas propias del ejercicio

de la profesión, competencias genéricas o transversales; esas que se sitúan en el “saber estar” y en el “saber ser”, que son útiles en diferentes ámbitos profesionales, como lo son las competencias emocionales.

Tomando en consideración lo expuesto, la presente investigación analiza la importancia de las competencias emocionales para el desempeño profesional a partir de la caracterización de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional y se propone como objetivo, diseñar un sistema de talleres para contribuir al desarrollo de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional de los estudiantes de Gestión Sociocultural para el Desarrollo de la Universidad de Pinar del Río.

DESARROLLO

En los últimos años se ha generado una multiplicidad de estudios en torno a las competencias emocionales (Alpizar y Molina, 2018; Hereira y Maldonado, 2020; Mórtigo y Rincón, 2018; Sánchez, 2019; Sotomayor y Águila, 2021). En este empeño se reconocen a Bisquerra y Pérez (2007), como autores relevantes con un modelo propio de competencias emocionales que destaca las potencialidades de las mismas para contribuir al desarrollo integral de la persona a través del mejoramiento de su propio bienestar personal y social; incluyendo la propia satisfacción y compromiso profesional. Bisquerra y Pérez (2007), consideran que las competencias emocionales:

Son el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarios para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales cuya finalidad es aportar un valor añadido a las funciones profesionales y promover el bienestar personal y social. (p.69)

A partir de las miradas teóricas abordadas, la investigación asume las competencias emocionales, como un conjunto sinérgico de saberes (saber, saber ser, saber hacer, saber estar) que integra en su estructura y funcionamiento conocimientos, capacidades, habilidades, actitudes y valores que permiten comprender, regular y expresar de forma apropiada los fenómenos emocionales; lo que resulta en un saber actuar que favorece el comportamiento autodeterminado, la actuación profesional eficaz y el bienestar personal y social.

Se considera que las competencias emocionales se manifiestan en contextos concretos y se desarrollan a través del aprendizaje, por lo que necesitan intencionalidad educativa y trabajo sistemático. Es por ello que se precisa, el desarrollo de las competencias emocionales bajo un proceso de formación donde se implique y transforme la personalidad del sujeto, ligado estrechamente al perfil ocupacional.

Se precisa, además, que las competencias emocionales son consideradas un aspecto básico en la formación profesional. En tal sentido, Mórtigo y Rincón (2018) refieren que:

Cuando se indaga por las competencias que debe adquirir un sujeto para llevar a cabo una labor, no solamente se recrean aquellas inherentes a un conocimiento, saber o práctica particular, sino aquellas adscritas a las emociones. (p. 431)

Como refiere Sánchez (2019), las competencias emocionales son competencias básicas para la vida y deben estar presentes en la práctica educativa de una manera intencional, planificada, sistemática y efectiva; ellas son, “competencias básicas a trabajar desde el ámbito de la Educación Superior” (p. 27).

Sin dudas, el tema de las competencias se torna complejo y su incorporación al contexto educativo ha suscitado argumentos varios; pero prevalece su importancia dentro de los

procesos docentes-educativos, esencialmente, en ámbito de la Educación Superior, pues como reconocen Alpizar y Molina (2018): “La evolución del concepto de competencias, ha logrado generar una conveniente orientación hacia una formación integral de los profesionales, que encuentra un espacio cada vez más reconocido en las universidades” (p. 118).

Metodología

A pesar de la importancia de las competencias emocionales para la formación y el desempeño profesional, no se le ha concedido un espacio de análisis en la carrera de Gestión Sociocultural para el Desarrollo en la Universidad de Pinar del Río, por lo que la presente investigación pretende comenzar a andar el camino, planteándose como **Problema**: ¿Cómo contribuir al desarrollo de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional de los estudiantes de Gestión Sociocultural para el Desarrollo de la Universidad de Pinar del Río? Se propuso como **Objetivo**: Diseñar un sistema de talleres para contribuir al desarrollo de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional de los estudiantes de Gestión Sociocultural para el Desarrollo de la Universidad de Pinar del Río. Para lo cual se realizó una caracterización previa de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional del gestor sociocultural.

La investigación realizada fue de tipo exploratoria-descriptiva, pues abordó un tema insuficientemente estudiando en la Universidad de Pinar del Río. Se realizó desde un diseño cualitativo, ponderando el papel activo del sujeto en el análisis del objeto de estudio.

La muestra de la investigación estuvo compuesta por 30 estudiantes de Gestión Sociocultural para el Desarrollo de la Universidad de Pinar del Río. Fue una muestra no probabilística de sujetos voluntarios conformada por estudiantes de tercer y cuarto año de la carrera por contar estos con una visión amplia de la carrera desde sus vivencias y práctica profesionales.

Métodos teóricos:

Histórico-lógico: a través del cual fue posible conocer los antecedentes del abordaje de las competencias emocionales y su relación con el proceso de formación profesional.

Análítico-sintético: utilizado para descomponer en cada una de sus partes las competencias emocionales para luego integrarlas en nuevas concepciones sobre el desarrollo de las competencias emocionales en la formación profesional.

Sistémico estructural: permitió la determinación de los componentes del objeto de estudio y las relaciones entre ellos, abordando el desarrollo de las competencias emocionales en la formación del gestor sociocultural desde una concepción holística.

Métodos empíricos:

Asociación Libre de Ideas: Se usó por el valor que se le concede para apelar a valoraciones repentinas sobre un determinado objeto o fenómeno. Permitted acceder al campo representacional sobre las competencias emocionales. Se brindó la siguiente consigna: Expresé lo primero que le viene a la mente cuando escucha las palabras “*Competencias emocionales*”.

La entrevista: Facilitó el diálogo de manera que se abarcaron las dimensiones de las variables de estudio, permitiendo obtener información sobre las características de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional.

Grupo Focal: Permitió someter a debate cómo perciben los sujetos investigados el desarrollo de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional, promoviendo la reflexión y la construcción grupal desde vivencias concretas.

Resultados

La integración del análisis de los resultados develados a través de los métodos empíricos, permite apreciar el valor que para los sujetos en estudio poseen las competencias emocionales dentro del proceso de formación profesional.

Son identificadas, las principales competencias emocionales que demanda la gestión sociocultural, entre las que se encuentran la conciencia de las propias emociones, referida al conocimiento que permite dar nombre a las emociones, comprender las emociones ajenas y tomar conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento. Se reconoce también a la competencia social, como una competencia emocional necesaria, en tanto permite el dominio de las habilidades sociales básicas para la interacción personal. Asociado a ello, se identifica a la competencia social y a las competencias para la vida y el bienestar, como los tipos de competencias emocionales más visibles en el proceso de formación del gestor sociocultural.

Los resultados muestran, que las competencias emocionales se tornan en saberes que logran integrar los recursos necesarios para cumplir el rol del gestor sociocultural. Se reconoce, además, que dichas competencias responden a la capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables para la solución de problemas a favor del bienestar de vida personal y social.

El grupo de estudiantes de cuarto año de la carrera reconoce, que estas competencias poseen diferentes formas de expresión dentro de las cuales resaltan las relativas a los comportamientos que se asocian a la autonomía emocional y la regulación emocional. Los estudiantes de tercer año, consideran que estas se pueden expresar también en la comprensión de las emociones ajenas, la empatía y la colaboración mutua. Así como en la resolución de conflictos y en todo el saber hacer del gestor sociocultural que implica habilidades y destrezas asociadas a la expresión de la competencia social y a la interacción personal.

El grupo estudiando reconoce, por las prácticas profesionales realizadas, que el sector empresarial demanda gestores socioculturales con capacidad para el trabajo en equipo, habilidades interpersonales, capacidad de liderazgo y capacidad para actuar ante nuevas situaciones; todo lo cual implica a las competencias emocionales.

Dentro de los elementos que caracterizan el fenómeno estudiado se distinguen las dificultades para el manejo adecuado de las emociones propias, la autogestión personal, la automotivación, el dominio de las habilidades sociales que favorecen las buenas relaciones interpersonales y la capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables con los cuales poder afrontar los desafíos profesionales; lo que se considera una limitación para sus modos y esferas de actuación profesional.

Se devela que el desarrollo de las competencias emocionales en la carrera de Gestión Sociocultural para el Desarrollo de la Universidad de Pinar del Río, es insuficiente para desarrollar las potencialidades de los estudiantes desde sus modos de actuación, lo que dificulta el desempeño profesional competente una vez graduados.

Discusión

Los resultados analizados amplían los hallazgos de investigaciones previas al mostrar que las competencias emocionales son un tipo de competencia profesional y que ellas pueden expresarse en un continuo en el que se distinguen como competencias genéricas y específicas dadas las circunstancias concretas. Superando la concepción de Corominas (2001) que fragmenta estos tipos de competencias, al diferenciar las asociadas al «saber hacer» con las referidas al «saber ser».

Se evidenciaron coincidencias con los presupuestos teóricos abordados por Bisquerra y Pérez (2007) quienes consideran que las competencias emocionales son el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes que regulan de forma apropiada los fenómenos emocionales, aportando un valor añadido a las funciones profesionales. Pero a dicha conceptualización la investigación aporta desde los resultados obtenidos, que los referidos conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes se integran en saberes que implican un saber ser, un saber hacer y un saber estar que resulta en un *saber actuar* que favorece la actuación profesional eficaz y el bienestar personal y social.

La concepción asumida en la investigación sobre las competencias emocionales en la formación del gestor sociocultural, encuentra respaldo en referentes teóricos como el de González y González (2008) al considerar que las competencias emocionales son competencias profesionales que resultan indispensable para la comprensión de la formación integral del estudiante universitario que se espera en la universidad actual, pues ellas son útiles desde el punto de visto personal, social y profesional.

Se devela que, una de las principales dificultades que presenta el abordaje del tema de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional del gestor socioculturales es que el Plan de Estudio de la carrera de Gestión Sociocultural para el Desarrollo, como el resto de los planes de estudio de la Educación Superior Cubana, no responde a una formación por competencias; no obstante, la manera en que ellas son concebidas en la presente investigación es concordante con el modelo del profesional de la Gestión Sociocultural e invita además, al necesario diálogo para lograr una visión que integre las fortalezas que las competencias emocionales aportan a la formación profesional.

Diseño de un sistema de talleres para contribuir al desarrollo de las competencias emocionales en los estudiantes de Gestión Sociocultural para el Desarrollo de la Universidad de Pinar del Río.

Ejes temáticos generales del sistema de talleres:

- Las competencias emocionales como recursos esenciales del desarrollo personal.
- Las competencias emocionales como recursos esenciales en el proceso de formación profesional.
- La carrera de Gestión Sociocultural para el Desarrollo como plataforma para el desarrollo de las competencias emocionales.

Momentos del sistema de talleres:

- Nuestras concepciones. (Taller 1 y 2)
- Nuestras Prácticas. (Taller 3)
- Práctica transformada. (Taller 4)
- Evaluación y cierre del sistema de talleres. (Taller 5)

Estructura de los talleres:

- Técnicas de presentación y saludo.
- Caldeamiento general.
- Desarrollo del taller.
- Evaluación y cierre.

Taller # 1: “Las competencias emocionales como recursos esenciales del desarrollo personal.”

Objetivo: Familiarizar a los estudiantes de Gestión Sociocultural para el Desarrollo con el término competencias emocionales, así como su valor para el desarrollo personal.

Técnica de presentación: “La tendedera”.

Caldeamiento general: Técnica “El regalo espiritual”.

Desarrollo del taller (Nuestras concepciones).

Técnica de dibujos generadores de reflexión: Se dividirá al grupo en tres subgrupos y se les pedirá que realicen un dibujo libre en el que expresen su percepción sobre las competencias emocionales. Posteriormente serán colgados como una galería grupal y se ofrecerá la posibilidad de que todos reflexionen sobre las siguientes interrogantes: ¿qué reflejan los dibujos sobre las competencias emocionales? ¿qué les agregaría? Luego se les pedirá que seleccionen los dibujos con los cuales se identifican y que se unan a sus autores, formándose así otros subgrupos, en los cuales debatirán sus puntos de convergencia y de divergencia sobre las competencias emocionales. Luego se devolverá al plenario el análisis realizado a los dibujos y se abrirá el debate en torno a las concepciones de los participantes sobre las competencias emocionales. Una vez concluido el debate grupal, la coordinación realizará la síntesis del tema, donde se abordarán las bases teóricas generales en torno a la comprensión de las competencias emocionales.

Evaluación y cierre:

Técnica: “El tren de la evaluación”.

Taller # 2: “Descubriendo las competencias emocionales desde una concepción holística”.

Objetivo: Describir la concepción de los estudiantes de Gestión Sociocultural para el Desarrollo sobre las competencias emocionales.

Técnica de saludo: “El gesto”.

Caldeamiento General: Técnica “Con una Frase”.

Desarrollo del taller (Nuestras concepciones).

Escritos en papelógrafo aparecerán las ideas aportadas en el taller anterior sobre las competencias emocionales. Se les pedirá que mediten sobre estas ideas y que expresen una palabra que sintetice las concepciones abordadas en torno a las competencias emocionales. Ello servirá para conectar con lo vivido en el taller anterior. Posteriormente se dividirá al grupo con la Técnica: “El Pastel”. Todo el grupo bien apretado entre sí como una gran masa, será separado en tres partes iguales por el coordinador que pasará entre ellos “cortando” simbólicamente ese gran pastel.

Cada uno de los subgrupos formados, realizará una “Lectura de Textos” en la que se reflejan concepciones de las competencias emocionales ofrecidas por diversos autores. Se les pedirá que “dialoguen” con los textos, que intercambien sus opiniones sobre lo leído y que construyan sus propias definiciones de las competencias emocionales, haciendo énfasis en las competencias emocionales necesarias para el desempeño

profesional y para la gestión sociocultural específicamente. Este es el punto de encuentro entre las concepciones traídas al espacio del taller y las aportadas desde la vivencia, el diálogo y los textos leídos.

Técnica de evaluación y cierre: “Las expresiones”.

Taller # 3: Las competencias emocionales en el proceso de formación profesional: una necesidad de la universidad actual.

Objetivo: Valorar la importancia de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional.

Técnica de saludo: “Pelota caliente”.

Caldeamiento General: Técnica: “El cuchicheo”.

Desarrollo del taller (Nuestras prácticas):

Después de haber realizado un recorrido por las concepciones personales de los participantes, los referentes teóricos contemporáneos en torno a las competencias emocionales y luego de construir grupalmente nuevas concepciones sobre las competencias emocionales, concebidas como el momento de “nuestras concepciones” en el sistema de talleres, se da paso al momento de “nuestras prácticas”, con el propósito de que cada participante realice una mirada crítica a sus competencias emocionales.

Técnica: “El camino lógico”. Se colocarán en el salón varios objetos y se les pedirá a los participantes que se ubiquen cerca de aquel con el que se sientan más identificados. De esta manera se formarán subgrupos, a los cuales se le entregará un juego de tarjetas que contienen interrogantes a través de las cuales se fomentará el debate sobre los modos de actuación profesional para los que se están formando y las formas en que manifiestan sus competencias emocionales en ellos. Se les pedirá a los subgrupos que ofrezcan respuesta a estas preguntas teniendo en cuenta sus propias prácticas profesionales y las competencias necesarias para la gestión sociocultural tales como la conciencia emocional, la autonomía emocional, la regulación emocional, la competencia para la vida y el bienestar y la competencia social. La coordinación resaltará los elementos comunes en los grupos y problematizará sobre la necesidad de incorporar en la vida cotidiana, prácticas que fomenten el desarrollo emocional. Pretendiendo que desde el aporte grupal queden construidas propuestas de prácticas personales, pero también culturales y sociales que desde el escenario de formación profesional fomenten las competencias emocionales del joven universitario.

Técnica de cierre y evaluación del taller

A través de la técnica “La telaraña”.

Taller # 4: “¿Cómo fomentar las competencias emocionales en jóvenes universitarios?”.

Objetivo: Develar propuestas de trabajo que potencien el desarrollo de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional de los estudiantes de Gestión Sociocultural para el Desarrollo.

Técnica de saludo: “Saludo en cadena”.

Caldeamiento General: Técnica del “Vocalejo”.

Desarrollo del taller (Práctica transformada):

Se hará una breve presentación de los resultados de la caracterización realizada en la presente investigación. En este sentido, el taller concebido como parte del análisis de “nuestras prácticas” hará énfasis en la autogestión del desarrollo emocional de cada uno de los participantes como una premisa imprescindible en la formación personal y profesional.

Técnica de análisis: Técnica: “El sonajero”. El coordinador motivará a los jóvenes a construir un “sonajero” para la Universidad, el cual de manera simbólica presentará sugerencias para satisfacer la necesidad del desarrollo de las competencias emocionales en el escenario universitario. Se formarán subgrupos, en los cuales se debatirán propuestas para potenciar el desarrollo de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional del gestor sociocultural. Dichas propuestas se escribirán en las piezas del sonajero preparadas para ello y se colocarán en él.

Técnica de cierre y evaluación del taller: “La silla musical”.

Taller # 5: “Si de competencias emocionales se trata...”.

Objetivo: Evaluar la pertinencia de las competencias emocionales como elementos esenciales dentro del proceso de formación profesional.

Técnica de saludo: “El saludo con números”.

Desarrollo del taller: **Evaluación y cierre del sistema de talleres.**

Técnica: “Pasado-presente-futuro”. Se valorarán las vivencias y aprendizajes de los talleristas, ofreciendo la posibilidad de analizar la experiencia personal y también las experiencias y situaciones de otros a partir de las siguientes interrogantes: ¿Qué importancia tenían para mí las competencias emocionales antes del sistema de talleres? ¿Qué importancia tienen para mí en este momento? ¿Cómo se expresan en mi práctica estudiantil las competencias emocionales necesarias para la gestión sociocultural? ¿Qué cambiará en mi formación profesional después de lo aprendido y lo vivenciado en estos espacios?

Técnica de evaluación del taller: “El auto”.

Conclusiones

- Las competencias emocionales son competencias profesionales necesarias en la formación profesional del gestor sociocultural.
- Es una necesidad sentida de los estudiantes, fomentar el desarrollo de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional de los estudiantes de Gestión Sociocultural para el Desarrollo, pues estas se tornan saberes que logran integrar los recursos necesarios para hacer más eficiente el futuro desempeño profesional.
- Dentro de las competencias necesarias para la gestión sociocultural se encuentran la conciencia emocional, la autonomía emocional, la regulación emocional, la competencia para la vida y el bienestar y la competencia social, en tanto permiten el dominio de las habilidades sociales básicas para la interacción personal y el desempeño profesional.
- Se diseña un sistema de talleres que contribuye al desarrollo de las competencias emocionales en el proceso de formación profesional de los estudiantes de Gestión Sociocultural para el Desarrollo de la Universidad de Pinar del Río.

Referencias bibliográficas:

Alpizar-Muni, J.L. y Molina-Naranjo, M.J. (2018). Las competencias en el contexto de la Educación Superior del Ecuador. Revista Atenas. Vol.2 (42) abril – junio, 108 -121. <http://atenas.umcc.cu/index.php/atenas/article/view/374/659>

- Bisquerra-Alzina, R. y Pérez-Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. Educación XXI, 10, 61-82. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70601005.pdf>
- Corominas-Rovira, E. (2001). Competencias genéricas en la formación universitaria. Revista de Educación, Madrid, (325), 299-321. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=19417>
- González-Maura, V. y González-Tirados, R.M. (2008). Competencias genéricas y formación profesional: un análisis desde la docencia universitaria. Revista Iberoamericana de Educación. Vol.47, 185-209. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie47a09.pdf>
- Hereira-Acuña, E. y Maldonado-Arcón, M. (2020). Las competencias emocionales y la práctica docente en la mitigación de los conflictos escolares. [Tesis de maestría. Universidad de La Costa Barranquilla]. <http://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/7842>
- Mórtigo-Rubio, A.M y Rincón-Caballero, D.A. (2018). Competencias emocionales en estudiantes de educación superior: autopercepción y correlación demográfica. Revista Kavilando. Vol. 10(2), 430-448. <http://www.kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/271>
- Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Un objetivo de educación global para 2030: 10 metas a alcanzar. Objetivos de Desarrollo del Milenio. Agenda de Educación 2030.
- Proyecto Tuning. (2016). Educación basada en competencias para Europa y Latinoamérica. Unión Europea.
- Sánchez-Sánchez, B. (2019). Desarrollo de competencias emocionales. Evidencias empíricas de efectividad en diferentes propuestas metodológicas. [Tesis de doctorado, Universidad de Alicante]. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/93131>
- Sotomayor-Casalí, D.R. y Águila-Carralero, A. (2021). Estrategia pedagógica para formar la competencia resolución de conflictos en estudiantes de Sociología. Revista Mendive. Vol. 19 (1), 67-85. <http://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/2143>